

VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Universidad de Buenos Aires
4, 5 y 6 de Noviembre de 2015

Nessi María Virginia

Facultad de Ciencias Sociales –UBA // Estudiante de grado Licenciatura en Sociología.

mvirginianessi@gmail.com

Eje 1. Migraciones e Identidades-Alteridades.

Estrategias familiares de vida, migraciones y trabajo infantil y adolescente en los mercados de trabajo agropecuarios en regiones no pampeanas.

Palabras clave: Migración interna, trabajo infantil, estrategias familiares.

Introducción

El presente trabajo es un punto inicial para comprender las dinámicas de las estrategias familiares de supervivencia en mercados de trabajo agropecuarios extra pampeanos argentinos, haciendo hincapié en el trabajo infantil y adolescente y las decisiones de movilidad espacial de los grupos familiares de dichos mercados. Por tanto, se propone la identificación de indicios que permitan caracterizar el trabajo de niños, niñas y adolescentes (NNyA) en mercados de trabajo antedichos en relación a las decisiones familiares de migrar o asentarse. La presente se inserta en un proyecto de investigación propuesto para una beca estímulo, el cual se buscará construir una tipología en torno a estos fenómenos para luego contrastar empíricamente a partir de diferentes fuentes cuantitativas y cualitativas.

Inicialmente, este trabajo girará en torno a la revisión bibliográfica en busca de elementos comunes para el análisis de los distintos mercados de trabajo, que permitan esbozar variables, dimensiones y categorías sobre trabajo infantil y las decisiones de migrar o asentarse. A su vez,

se incluyen resultados preliminares del análisis de datos de entrevistas. Dichas entrevistas fueron realizadas por el Equipo de Investigación sobre Mercados de Trabajo Rururbanos del Instituto Gino Germani entre los años 2008 y 2011¹. En esta ponencia se trabajará específicamente con los mercados de trabajo de dos producciones: tabaco en Jujuy y yerba en Misiones.²

Contará por tanto con tres apartados: un primer apartado dedicado a desarrollar los conceptos teóricos preliminares que guiarán la revisión bibliográfica. En segundo lugar, el análisis de la bibliografía sobre los temas y casos de estudio seleccionado, de la cual se buscará identificar dimensiones y categorías que sirvan como una primera aproximación para la generación de la tipología propuesta en el proyecto. Un tercer apartado que conllevará el análisis de datos empíricos de las fuentes citadas de los mercados de yerba mate en Misiones y de Tabaco en Jujuy.

1. Enfoque teórico de la investigación

En este apartado se busca incorporar conceptos que serán de ayuda para el análisis de las investigaciones antecedentes de los casos de estudio. Se busca describir brevemente la situación actual de los mercados de trabajo del agro extrapampeano argentino, en pos de contextualizar los fenómenos a analizar, como así también desarrollar los conceptos teóricos sobre el trabajo infantil y las migraciones.

i. Sobre los mercados de trabajo en el agro extrapampeano

A partir de la década de los setenta, la inserción del neoliberalismo en las políticas de los gobiernos nacionales en la Argentina impacta en la economía generando una ruptura con los modelos de la época, basados en el desarrollo interno y el rol del Estado como mediador entre los distintos sectores sociales. La situación del agro en general, y en especial del agro extra pampeano, se ven afectadas por dichas rupturas, generando una reestructuración económica en las mismas (Aparicio, 2008). Comienza a darse una modernización agrícola, ligada a la

1 En el marco de los proyectos: PIP 112-200801-02070 “Mercados de trabajo estacionales agropecuarios y desplazamientos territoriales. ¿Circuitos migratorios estables o asentamientos definitivos?” y UBACyT S058 “Trabajos, trabajadores agropecuarios y calidad de vida”.

2 El proyecto de investigación analizará los mercados de trabajo de cuatro producciones, incorporando también frutas de pepita en el Valle Medio del Río Negro y cítricos en Tucumán.

internacionalización y a la desregulación de los mercados que impacta de manera heterogénea en los mercados de trabajo (Klein, 1985). Específicamente, se hace referencia a dos factores que traen aparejada una nueva organización de los mercados de trabajo y consecuentemente en las trayectorias familiares y laborales de los trabajadores.

Por un lado, la introducción de nuevas tecnologías para intentar reducir las oscilaciones de demanda de trabajo del ciclo productivo anual (Aparicio et al, 2013). Esto ha generado un acortamiento y una intensificación del trabajo en los períodos en donde se requiere mano de obra. Por otro lado, hubo un proceso de flexibilización laboral, que permitió a los empleadores afectar y desafectar trabajadores a la producción, según la demanda estacional de trabajadores.

Los procesos de modernización y la flexibilización contribuyeron a acentuar la demanda estacional de mano de obra en las actividades agropecuarias. Por ello, los empleadores optan por la contratación de trabajadores transitorios para los momentos del ciclo productivo donde se requieren refuerzos, y un número mínimo de trabajadores permanentes durante todo el año. La condición de trabajadores transitorios empuja a los mismos a una situación de inestabilidad durante el año, teniendo que recurrir a varias ocupaciones para obtener el ingreso necesario para la reproducción de la unidad familiar. Cabe tener en cuenta que los ingresos de estos trabajadores están determinados por el pago a destajo: se paga por cantidad de producto que se ha cosechado o trabajado (1 tonelada se paga 20 pesos, por ejemplo) Por ello, los trabajadores buscan maximizar el tiempo y producir lo más posible por jornada, para alcanzar el mayor nivel de ingresos posible. Así, una manera de aumentar la productividad es introduciendo “ayudas” de diferentes individuos afines, como por ejemplo familiares.

A partir de esta condición de trabajadores transitorios, es que deben recurrir a estrategias alternativas para lograr los ingresos para reproducirse. Una de ellas es la que deriva en la conformación de ciclos ocupacionales (Klein, 1985), en los cuales se alterna la ocupación en diferentes actividades. En ciertas ocasiones dichas actividades complementarias se realizan en la zona donde residen, pero en otras los trabajadores transitorios recurren a la migración para completar el ciclo ocupacional. En este marco, se conformaban “circuitos migratorios” donde los trabajadores agropecuarios se ocupaban en las cosechas de distintos productos en el país, o inclusive venían desde el exterior (principalmente desde países limítrofes) para realizar esas tareas. Sin embargo, en los últimos años, Aparicio et al (2013) han detectado que muchos de estos movimientos se han reducido, dando cuenta de procesos de asentamiento de la mano de

obra en lugares cercanos a las zonas de producción. ¿Cómo responden las familias a esta situación de inestabilidad y precariedad del trabajo agropecuario? ¿Qué estrategias laborales desarrollan? ¿Qué rol ocupan las migraciones y el trabajo infantil en la actualidad?

ii. *Sobre las estrategias familiares de vida*

Las estrategias familiares de vida se definen como “*el conjunto de comportamientos, socialmente determinados, a través de los cuales los agentes sociales aseguran su reproducción biológica y optimizan sus condiciones materiales y no materiales de existencia*” (Torrado, 1998: 71). Es decir, son aquellas decisiones que giran en torno a las elecciones sobre qué trayectoria tomará la familia en pos de constituir y mantener una unidad familiar. Son las decisiones como el lugar de residencia, tipo de empleos a realizar, qué participación tendrá cada miembro de la familia, entre otras.

El fin último es la reproducción de la unidad familiar, la preservación de la vida biológica y el desarrollo de las prácticas que cada unidad considere indispensable para la optimización de las condiciones materiales y no materiales para la existencia de la misma y sus miembros (Torrado, 1985). No son decisiones aisladas al contexto socio- económico, sino que son una respuesta al mismo. Es la manera que encuentran las unidades familiares inscriptas en cierto estrato social, frente al modelo político económico. Los cambios de la década del setenta, han impactado en la forma en que se organizan las estrategias familiares y en los roles dentro de la unidad familiar. (Vázquez Laba, 2009)

El centro de esta ponencia está en las estrategias familiares de los trabajadores del agro extrapampeano. Por tanto, una decisión central para ellos es la organización de la unidad familiar en torno al mercado de trabajo, ya que es la manera de conseguir ingresos, que luego le permitirán desenvolver las demás decisiones. Así, las decisiones sobre migrar, asentarse, fomentar o no el ingreso de diferentes miembros de la unidad familiar dentro de las producciones (mujeres; niños, niñas y adolescentes) son consideradas parte de las estrategias familiares de vida.

iii. *Sobre el trabajo de niños, niñas y adolescentes como estrategia familiar de vida.*

El trabajo de Niños Niñas y Adolescentes (NNyA) es un fenómeno de amplia heterogeneidad de concepciones para definir y caracterizarlo. Dicha heterogeneidad trae aparejado debates en torno al fenómeno, que han sido abordadas por diversos autores (Macri,

2005; Barreiro García, 2000) y que se sintetizaron en Nessi (2015). En el trabajo citado, se ha sostenido la importancia de considerar, en primer lugar, la diferenciación entre niños y niñas por un lado, y adolescentes por el otro. Siendo que para los primeros, en nuestro país se encuentra prohibido el trabajo; mientras que para los segundos – adolescentes- se encuentra regulado (Ley 26.390, 2008)

Por otro lado, se debe tener en cuenta que es un fenómeno que posee un alto grado de invisibilización, es decir, que se encuentra latente en las relaciones de los mercados de trabajo en general, y específicamente en los mercados de trabajo del agro extrapampeano. La invisibilización se produce por parte de estadísticas oficiales, pero también de los mismos miembros de la unidad familiar, quienes no consideran la “ayuda” que brindan los NNyA como trabajo.

Por tanto, la introducción temprana de NNyA a los mercados de trabajo responde a una decisión de las familias en pos de lograr el sustento económico de la familia. La flexibilización del modo de contratación, permite a los empleadores ocupar de manera precaria NNyA tanto indirecta como directamente. La forma indirecta de ocupación se da a través del pago a destajo prevalece en estos mercados de trabajo y que fue mencionado anteriormente. A partir de esto, se facilita la introducción de los NNyA y otros integrantes del grupo familiar, bajo la forma de “ayuda familiar”, trabajando indirectamente para el empleador, (Aparicio, 2007).

Una vez que los niños y niñas logran insertarse y conocer la dinámica de las actividades a desarrollar, comienzan a trabajar independientemente de sus padres, y por tanto son contratados directamente por el empleador. Esto suele ocurrir cuando llegan a la adolescencia.

iv. *Sobre las decisiones de movilidad como estrategia familiar de vida.*

El fenómeno de la migración, puede explicarse ligada a condicionantes estructurales, ya sean políticos, económicos o sociales como los que se han especificado en el punto i., que permite enmarcar la situación de la Argentina posterior a los años setenta. Pero también se la puede estudiar como parte de las decisiones que toman las unidades familiares como parte de las estrategias familiares de vida. Es decir, en torno a la movilidad espacial de alguno de los miembros o de totalidad del grupo, en pos de maximizar ingresos y mejorar la calidad de vida.

Una primera forma de categorizar a las migraciones, responde al lugar de origen y lugar de destino de las mismas: *“la internacional intrarregional, que supone el cruce de fronteras*

entre dos o más países de una misma región o subregión; la interregional transfronteriza, con cruce de fronteras de países vecinos. Existe también la migración interna o desplazamiento por las diferentes áreas administrativas o regiones de un país, que se produce mayoritariamente desde las áreas rurales hacia núcleos urbanos” (OIT, 2009: 4). Ligada a la categorización en tanto a lugares de origen- destino, se encuentra la de la duración de dichas migraciones. Se las puede categorizar en permanentes, semi-permanentes, transitorias. Siendo estas últimas las que no perduran un tiempo determinado hasta que sucede una nueva movilidad. Tiempo y espacio son categorizaciones simples en las que se puede clasificar los tipos de migraciones. (King, s/f)

Una segunda categorización de las migraciones deriva de las motivaciones que empujan a los individuos a movilizarse. Cuando el motivo principal de dicha movilización es de índole de empleo, sea por demanda por parte de empleadores o por deseo individual en pos de mejorar condiciones de trabajo o de salario, se hace referencia a migración laboral. (King, s/f).

En tanto a parte de las estrategias familiares, la migración laboral conlleva una inversión inicial de dinero que permita movilizarse al lugar de destino en donde se desarrollaran las actividades laborales. Por tanto, no son las familias más pobres las que tienen como opción la migración, por los gastos que implican, pero sí son aquellas unidades que tienen cierta capacidad de ahorro pero que se encuentran ligadas de manera directa al desempleo o inestabilidad laboral. El costo inicial de la migración, suele financiarse a través del ahorro o del endeudamiento, implicando un riesgo para el grupo familiar. OIT (2009)

Es decir, requiere que las familias posean un capital preliminar en pos de emprender dicha decisión, lo que lleva a afirmar que no es tomada al azar, sino que cuenta con cierta planificación y conocimiento de las distintas variables entorno a migrar. Para esto, las familias toman en consideración los flujos de información que se construyen entre el lugar de origen y el lugar de destino, que les permiten amortiguar los riesgos que conlleva el migrar en tanto a costos y a ruptura con el lugar de origen. Estos flujos de información son denominados redes migratorias y están conformadas alrededor de las relaciones sociales entre los que migran –o tienen posibilidad de hacerlo- con sus parientes, amigos o conocidos, ya sea en el lugar de origen o de destino. Por tanto, se reduce la incertidumbre y proporcionan ayuda económica, de alojamiento y de apoyo a los migrantes (Arango, 2003).

La decisión sobre cuáles miembros del hogar migrará, dependerá de la capacidad de invertir que posea la familia para solventar los gastos de viaje y de residencia al lugar de destino.

Por ello, suelen movilizarse aquellos miembros con capacidad de trabajar, que permitan recuperar el gasto preliminar realizado y a la vez, obtener mayores ingresos. Pero también, existen casos en donde se movilizan la familia completa.

Frente a esto, la situación de los niños, niñas y adolescentes se adapta a lo antedicho, es decir según los requerimientos y capacidades de las unidades familiares, pueden darse tres alternativas.

La primera alternativa es que los NNyA migren solos. Son aquellos casos de niños migrantes denominados “migrantes independientes” de menores no acompañados y no tutelados, que se movilizan en ciertas situaciones con el consentimiento de los padres y en otras no. (OIT, 2009).

La segunda alternativa es que lo hagan acompañados por adultos, en general sus padres o familiares directos. Los NNyA se encuentran más contenidos que cuando se movilizan solos pero el nivel de vulnerabilidad a la que están expuestos depende de las condiciones y posibilidades que brinde el lugar de destino para los NNyA: específicamente en educación y salud.

En tercer lugar, también hay casos en donde los NNyA se quedan en su lugar de origen mientras sus padres migran hacia un nuevo destino para obtener ingresos y derivar remesas al grupo familiar en el lugar de origen. En ciertos casos, quedan a cargo de uno de los padres, en otros a cargo de otros familiares cercanos (abuelos, tíos). Pero también, se da la situación en la que los hermanos mayores cuidan de los hermanos menores, aun siendo todos menores de 18 años de edad. Por tanto se hacen cargo de las actividades propias del hogar y del cuidado de sus hermanos menores (OIT, 2009)

De la situación anteriormente señalada se deriva que tanto para aquellos que migran, como para los que se quedan en el lugar de origen se producen cambios necesarios respecto a la organización para la vida cotidiana y para la reproducción. La separación física de los miembros del hogar requiere que se tomen distintos roles a los que tenían cuando se encontraban unidos. Es aquí donde se puede empezar a vislumbrar la vinculación entre la migración y el trabajo infantil y adolescente.

Tanto el trabajo de NNyA como los procesos migratorios pueden considerarse entonces como decisiones dentro de las estrategias familiares de vida de aquellas familias con necesidades de ingreso que no pueden saldar con el trabajo convencional de los miembros adultos. Es decir, surgen como respuestas a la inestabilidad de los ingresos y la necesidad de alternativas para

lograr la reproducción de la unidad familiar. La migración laboral, conlleva un gasto inicial, pero cuando responde a una organización previa, salda las necesidades de ingreso al mediano plazo. Pero el trabajo infantil y adolescente cumple el mismo objetivo, no tiene costo inicial pero sí al mediano y largo plazo, ya que para posibilitar la inserción de los NNyA en el mercado, se ve relegada la educación afectando su futuro desarrollo profesional. (OIT, 2009)

En primer lugar, se puede considerar la inserción del trabajo infantil y adolescente como un paso previo a la migración. Éste permite solventar los costos que implica la migración de los miembros del hogar que se ha decidido que migren. De esta manera, ayuda al ahorro previo o a solventar los costos de financiamiento a través de endeudamiento. Brinda a las familias un sustento y mayor seguridad de éxito, ya que posibilita la migración de varios miembros y en ciertos casos la totalidad, del grupo familiar.

En segundo lugar y dada la categorización que se ha señalado anteriormente sobre la situación de los NNyA respecto a la migración, se debe tener en consideración que rol deben ocupar durante los momentos en donde la familia se encuentra desunida, es decir durante la migración laboral. Según la OIT “en la mayoría de los casos migran los adultos solos, mientras los hijos permanecen en el lugar de origen, lo que puede inducir a incrementar o a evitar el trabajo infantil” (2009, 8) Es decir, la situación de los niños permaneciendo en el lugar de origen (ya sean tutelados o bajo su propia tutela) influye de manera directa en la introducción o no al trabajo infantil y adolescente. Si la migración laboral de los padres no resulta exitosa, muy probablemente los niños y niñas y mayormente, los adolescentes, se vean empujados a entrar al mercado laboral para conseguir aquellos ingresos de los cuales se encuentran desprovistos por la falta de trabajo de los adultos. La OIT (2009) también señala el aumento del trabajo infantil doméstico, aquellas tareas propias de la reproducción del hogar, que otrora eran realizadas por los padres.

Anteriormente, se ha señalado que el trabajo infantil y adolescente se introduce como parte de las estrategias familiares de vida. Los niños, niñas y adolescentes migrantes no se ven excluidos de estas estrategias respecto a la inserción temprana al mercado de trabajo. Según señala Rodríguez Miglio et al (2013) “*se observa que los niños y niñas migrantes se ven en situaciones de trabajo debido a su participación en la actividad económica de la familia*” (Rodríguez Miglio et al, 2013: 48) Es decir en actividades al interior del hogar, pero con fines de comercialización. Indican también que el trabajo de los migrantes menores de 18 años “*se*

relaciona con las tareas en el ámbito rural, en la que generalmente se contrata a toda la familia para trabajar en la recolección de distintos cultivos” (Ibídem). Por último, se los afecta con “actividades de tipo informal desarrolladas como estrategias de supervivencia: venta ambulante, recuperación de materiales reciclables, etc.”

Debe señalarse que frente a la migración, la trayectoria habitual respecto a la educación se ve afectada. Es decir, suelen darse situaciones de deserción, repetición en aquellos NNyA que residen en el lugar de origen, mientras que sus padres migran. Aquellos que migran junto a sus familias tienen otros tipos de inconvenientes: como ser la adaptación a los nuevos patrones culturales –más que nada en los casos de migración internacional o interregional–, sumado también a casos de deserción si se prioriza la introducción temprana al mercado de trabajo. (OIT, 2009) Aquí es donde se vislumbra el efecto de una y otra estrategia (migración y trabajo): mientras que la migración puede tener efectos positivos o negativos, el trabajo infantil y adolescente en el marco de la migración afecta negativamente al desarrollo educativo del niño (Valdivieso Martínez, 2007)

Por otro lado, Sánchez Saldaña (2000) la incorporación de NNyA al mercado de trabajo migratorio se presenta como un imperativo económico para la reproducción de la familia, pero también como una forma de “objetivizar la interdependencia y cohesión del grupo” (Ibídem, 15), ayudando a subsanar el efecto desarticulador de la nueva lógica económica. En esta misma línea, Van de Glind (2010) hace hincapié en la experiencia de aprendizaje que es la migración para los NNyA cuando está ligada a la situación de empleo. Además, es parte de la transición a la adultez, que permite a los NNyA desarrollar su independencia.

2. Abordajes sobre las producciones agropecuarias extra pampeanas

En relación a los conceptos desarrollados con anterioridad, resulta pertinente revisar cómo se han abordado la relación entre migración- trabajo infantil en las producciones de estudio (yerba mate en Misiones y tabaco en Jujuy). Estos temas aún no han sido abordados en su complejidad en estas regiones por lo que, frente a la falta de estudios antecedentes específicos de cada producción, se han considerado estudios generales de cada una de las provincias que permitan obtener indicios para luego investigar sobre la situación del sector agropecuario en particular.

i. *Yerba Mate en Misiones*

El mercado de trabajo de la producción de Yerba Mate en Misiones, está compuesto por varios actores entre los que se encuentran los tareferos, que son la base de la cadena productiva y quienes realizan la producción primaria de la producción, con los menores ingresos de toda la cadena productiva y mayor precariedad (Oviedo et al, 2012). Los tareferos son aquellos que realizan la cosecha de la yerba mate (Roa, 2012).³

Los cambios políticos y económicos desarrollados al inicio sobre el agro argentino, especialmente la desregulación, generaron a principios de la década del 90 las principales crisis del sector (Gortari, 2006). Estas crisis, que impactaron en la pequeña y mediana producción, fueron consideradas como un fuerte factor explicativo de las transformaciones en dicho mercado (Oviedo et al, 2012; Gortari, 2001,2006; Pereyra, 2013).

Los estudios realizados a fines de la década del 90 por el GESTA y el Área de Estudios rurales del IIGG, muestran varios cambios en dicho mercado: el principal es el aumento de la población semi ocupada, que tiene largos periodos de desempleo durante el ciclo anual. Pero además señala una profundización del proceso de urbanización en ciudades intermedias de la provincia, ligada a un aumento del proceso de migración rural-urbana de los tareferos dentro de las áreas de producción. (Rau, 2015). Es decir, los trabajadores transitorios de la yerba, ya no residen en las zonas rurales, sino que residen en zonas periurbanas y se movilizan a las zonas de yerbales en los momentos de cosechas.

La semi ocupación deriva de la introducción de nuevas tecnologías, como agroquímicos y maquinarias, que acortan los ciclos que demandan mano de obra rural, generando la expulsión de trabajadores. También empeora sus condiciones de trabajo: según Rau (2015) los trabajadores transitorios tienen mayores niveles de Necesidades Básicas Insatisfechas y mayores porcentajes de trabajo informal o en negro.

A diferencia del desempleado que ha perdido su empleo permanente, el tarefero sabe que cuando se inicie la zafra nuevamente, volverá a su trabajo. Frente a esta situación, desarrollan

³“La cosecha consiste en el corte de las ramas de la planta de yerba mate, la quebranza de la misma –es decir la separación del palo grueso- y el embolsado de la yerba “ponchada” (cosechada y quebrada) en bolsas de arpillera” (Roa, 2012: 24)

distintas estrategias para generar ingresos en la contra estación (que dura aproximadamente desde agosto a enero).

Una primera solución ligada al proceso de urbanización en ciudades intermedias, es la “urbanización de las ocupaciones”, es decir completar el ciclo ocupacional con como: servicios, construcción, fabricación de ladrillos, entre otros. Aquí, es donde Roa señala el aumento de los asentamientos definitivos que coinciden con los años de crisis del sector anteriormente señalados. (Roa, 2012)

Una segunda solución es obtener ingresos por medio de la seguridad social, como el Plan Jefas y Jefes. La principal condición para la percepción del mismo, es el carácter de desocupado del Jefe/a del Hogar (Ley 24.714, actualizada en el año 2015). Según Roa (2012), a partir de los últimos años, los propios trabajadores piden continuar trabajando en la cosecha no registrados, para no perder el Plan que es lo que les permite obtener ingresos en el periodo de contra estación. Además, los municipios también son un mecanismo para solucionar la falta de ingresos en contra estación, ya que les brinda diferentes bienes y servicios requeridos para la reproducción familiar. (Oviedo et al. 2012).

Una tercera solución radica en la inserción de NNyA a los mercados de trabajo, que responde a la organización y composición de las unidades familiares. Es necesario por tanto ver las características de cada categoría según su conformación y dinámica. Roa (2012) señala que existen familias *nucleares* y familias *yuxtapuestas*. Las primeras son aquellas conformadas por un solo núcleo, es decir padre- madre, que pueden ser hijos de ambos componentes del núcleo o solo de uno de ellos. Las segundas son aquellas que surgen como uninucleares, pero posteriormente se le anexan a través de alguno de sus miembros, un núcleo más.

Roa señala dos tipos más de familias: de abuelos/as con nietos y la familia monoparental con jefatura femenina. El primero responde a que los abuelos cuidan de sus nietos cuando las madres de estos deben salir a trabajar, son de jefatura masculina al igual que los dos casos anteriores. El segundo responde a rutas de entrada como ser la viudez, la separación o la maternidad soltera de la jefa de hogar. Ya no responden a una estructura patriarcal, sino que la jefatura del hogar la tiene la mujer.

En tanto al trabajo de NNyA, Roa (2012) señala que la participación de los NNyA comienza como “ayuda familiar” en las tareas de la tarea o actividades en momentos de contra estación para luego dar lugar a la realización de dichas actividades de manera independiente, es

decir, trabajando directamente para el productor o intermediario. Asimismo, las tareas domésticas las realizan como ayuda o reemplazando a sus padres cuando estos se encuentran trabajando en la cosecha yerbatera o en la cosecha de té. Los hijos varones son los primeros en entrar al mercado de trabajo mientras que en las hijas mujeres suele darse la realización de tareas domésticas.

De las especificidades de cada familia se derivan diferentes formas de ingreso temprano al mercado laboral. Roa (2012) señala que ante una familia nuclear, el ingreso de NNyA se da cuando las familias están en expansión, y es necesario que los mismos se ocupen o de tarefear o de las tareas domésticas. Los hijos mayores ingresan a trabajar para ayudar a sus padres, mientras que los más chicos quedan al cuidado de la hija mayor. Las hijas mayores lo harían solo cuando no hay hijos hombres que realicen dicha tareas, o cuando los ingresos son insuficientes. El aporte que hacen las hijas mujeres, al jornal del padre que el que realizan los hijos varones, por una cuestión de fuerza física y menor posibilidad de recolección.

Las hijas mujeres en una doble desventaja: por un lado por ser mujeres, con esa fuerza física menor; y por el otro por ser NNyA, y por tanto no poder estar registradas. Los hijos varones solo corren con la segunda desventaja.

En las familias yuxtapuestas, el ingreso de los NNyA a los mercados de trabajo responde a las distintas subcategorías desarrolladas por Roa como ser: hijas con maternidad temprana, uniones de los hijos/as con otros núcleos familiares. Los casos donde se incorpora un nuevo individuo masculino, conlleva a que este tome el rol de trabajador tarefero y su pareja, el llevar a cabo tareas domésticas o anexas.

Como se ha señalado anteriormente, hay pocos estudios que permitan profundizar la relación entre trabajo de NNyA como elemento de las estrategias familiares de vida respecto a la movilidad o asentamiento para el caso de la producción yerbatera específicamente. A pesar de esto, el abordaje de Rodríguez Miglio et al. (2013) permite esbozar la situación de la provincia de Misiones respecto al fenómeno de la migración y el trabajo infantil, de manera de encontrar el contexto en donde posteriormente se estudiará el mercado de trabajo yerbatero.

Respecto a la situación de la provincia de Misiones, Rodríguez Miglio et al (2013) señalan que en aquellas regiones fronterizas, es importante el flujo de migrantes, que mantienen una condición de exterioridad en su identidad. Es decir, tienen un sentido de pertenencia vinculado a los dos lugares: tanto el de lugar de residencia como el del lugar de trabajo. Por otra parte, le dan importancia a la posible introducción de niños migrantes en las diferentes

actividades de producción, dada la informalidad del mercado de trabajo. Además, se le suma la invisibilización y naturalización del fenómeno, que implica reconocer al trabajo infantil y adolescente como parte de las costumbres de los mismos migrantes y trabajadores (Rodríguez Miglio et al., 2013)

i. *Tabaco en Jujuy*

La reestructuración de la agricultura también afectó a la producción tabacalera y por tanto a su mercado de trabajo. Además, la posibilidad de insertar el tabaco en mercados internacionales, fomentó la adaptación de la producción a los requerimientos de los principales clientes del exterior, en pos de mejorar las ventas. (Aparicio, 2008).

Por tanto, es en la década del setenta cuando la producción tabacalera tiene su auge, por lo que aumenta la demanda de mano de obra se mantiene baja durante todo el ciclo, pero que se profundiza al comenzar ciertas tareas, como la siembra, el trasplante, el desflore y la cosecha. En los inicios dicho aumento fue solventado a través de la mano de obra boliviana, que migraba para los periodos de cosecha, para luego retornar a su país. A medida que la producción crece, dichos migrantes transitorios han ido asentándose: *“Los antiguos migrantes bolivianos ahora están instalados en los pequeños poblados y se ofrecen como trabajadores transitorios.”* (Aparicio, 2009:6)

Según Aparicio (2009), en la actualidad la mayoría de los trabajadores tabacaleros residen en el país y en cercanías a las producciones. Al no haber demanda de fuerza de trabajo durante todo el año, los trabajadores se instalan en ciudades intermedias cercanas a las zonas tabacaleras, para trasladarse en épocas de cosecha. Frente a la situación de transitoriedad, y la consecuente inestabilidad de los ingresos, poseen alternativas para mantenerlos.

En primer lugar, al igual que en la producción de yerba, los trabajadores optan por mantener planes sociales, por lo que optan por trabajar en negro en las épocas de estación. (Aparicio, 2009). Otros, realizan actividades complementarias como ser cosechas, changas o actividades de construcción y albañilería en las ciudades donde residen.

En segundo lugar, y en similitud con la yerba, se observa que optan por aumentar ingresos a través de la introducción de otros miembros de la unidad familiar. Por un lado, debe señalarse que los empleadores presionan para que esos otros miembros no trabajen en otras actividades o fincas, haciendo que sean un recurso disponible para su producción. Al residir

durante la época de cosecha en las fincas, hacer caso omiso a esta presión, conllevaría el cobro de alquiler por parte del empleador. Por otro lado, esto les posibilita a las unidades familiares poseer un ingreso alternativo seguro, a través de la inserción de otros miembros de la unidad familiar como “ayuda familiar”.

En tanto a la organización familiar, debe señalarse que en las familias de la producción tabacalera se basan en la cultura de patronazgo. El predominio de las familias nucleares, donde se mantiene la unión de madre y padre, es un signo de esta cultura. El jefe de hogar es el centro de la unidad familiar, el que provee los ingresos para su reproducción, y la mujer se la vincula con las tareas de tipo doméstico y de cuidado de los hijos. Pero como se ha señalado, la mujer posee un rol activo en la introducción de ingresos, ya que sus actividades en la producción de tabaco son altamente demandadas. Entonces a su rol de madre, de responsable del mantenimiento del cuidado del hogar, se le suma el rol de trabajadora, que es invisibilizado. El patronazgo se refleja en la manera en que se perciben las remuneraciones (Vázquez Laba, 2009).

La existencia de familias yuxtapuestas responde a los movimientos de los trabajadores pero más que nada a la posibilidad de insertarse en los mercados de trabajo y a las condiciones laborales que logren conseguir. La relación que mantienen con el núcleo central de la familia – padre, madre–, depende de los arreglos a los que lleguen respecto a las tareas que realizarán y al rol que les otorgará. (Vázquez Laba, 2009). Hay mayor flexibilidad al interior de las unidades familiares, pero siempre predominando el rol del hombre.

El patronazgo se refleja en los tipos de familias que predominan en el mercado de trabajo. *“En la provincia de Jujuy, en cambio, no se han captado familias monoparentales con jefatura femenina vinculadas al tabaco, con lo cual, se refuerza la hipótesis sobre la perpetuación de las relaciones familiares tradicionales en esta sociedad como también lo confirma el modelo de familia bajo patrón.”* (Vázquez Laba, 2009: 8). Hay ciertas tareas que son especialmente destinadas a los NNyA: el encañado y el secado. Básicamente, se debe a cierta capacidad, como ser mayor delicadeza y paciencia, que tienen niños y mujeres para realizar estas tareas. Ya desde los 9 años los NNyA colaboran en alguna tarea, profundizándose a medida que crecen. A partir de los 14 años, ya se igualan las tasas de actividad con la de los adultos (Aparicio, 2007).

La forma de retribución por el trabajo, suele ser el pago a destajo, según lo cosechado, secado y encañado. Entonces, las familias optan por incorporar a aquellos miembros de las

familias con capacidad para realizar estas tareas, y así generar mayores ingresos para la unidad familiar, teniendo en cuenta que son unos pocos meses de gran ocupación en esta producción.

Pero al mismo tiempo, hay instancias en que los niños son reclutados por los productores para realizar esas tareas de encañado y secado. Además de tomarlos por su capacidad, los emplean por la facilidad y poco control que hay sobre ellos. Al poder pagarles menores remuneraciones que a un empleado registrado, les genera mayores ganancias.

Lo anteriormente desarrollado permite caracterizar al mercado de trabajo tabacalero. Se ha podido identificar ciertos elementos acerca de los fenómenos de trabajo infantil y adolescente y sobre las migraciones, pero poco se ha podido profundizar sobre la relación de ambos en torno a las estrategias familiares de vida.

A pesar de esto, se puede ver el contexto general de la provincia de Jujuy y ciertas características que relacionan trabajo de NNyA y migración como parte de las estrategias familiares. En esta línea, Rodríguez Miglio et al (2013) señalan sobre los casos de migración de niños y niñas en zonas fronterizas se realiza acompañados por sus padres o con autorización de los mismos. Los adolescentes entran en la mayoría de los casos acompañados de otros contingentes de trabajadores, suelen hacerlo sin la documentación reglamentaria, por lo que se ven expuestos a una mayor precariedad laboral y en algunos casos a la explotación.

3. Análisis de datos entorno a los mercados de trabajo yerbatero y tabacalero.

En este apartado se busca realizar un primer avance del análisis de fuentes sobre los mercados de trabajo yerbatero misionero y tabacalero jujeño. A nivel general, la investigación va a implicar un análisis cualitativo y cuantitativo, a través de entrevistas y encuestas realizadas a distintos actores: trabajadores (migrantes y asentados), empleadores, dirigentes de asociaciones, funcionarios, contratistas, intermediarios y otros informantes claves ligados a cada producción. Esta decisión metodológica responde a la necesidad de abordar el problema de investigación desde diferentes dimensiones, que permitan relacionar los aportes teóricos desarrollados con anterioridad, el análisis de las producciones que se han estudiado y los datos empíricos.

En este trabajo sólo se incluyen resultados preliminares del análisis cualitativo basado en entrevistas realizadas por el Equipo de Investigación de Mercados de Trabajo Agropecuarios del Instituto Gino Germani en torno a la producción de tabaco en Perico del Carmen (Jujuy) en el año

2007 y de yerba mate en Oberá (Misiones) en el año 2008. El análisis de las entrevistas permitirá construir información que respondan a las representaciones y sentidos que otorgan los diferentes actores a estos fenómenos, considerando su complejidad e, inclusive, en algunos casos, su invisibilización⁴. Dichas entrevistas buscaron obtener información sobre: mercados de trabajo (formas de reclutamiento y contratación laboral, formas y niveles de remuneración, relaciones laborales, condiciones de trabajo), trayectorias sociales de los trabajadores (movimientos residenciales y laborales, redes sociales y cadenas migratorias) y la inserción ocupacional (características del trabajo y de las actividades económicas, tipos de empresa, informalidad, organización de la producción, etcétera). En este caso, se analizarán 4 casos de cada producción. Por el momento, las entrevistas analizadas sólo han permitido analizar con mayor profundidad cuestiones vinculadas a las estrategias familiares y el trabajo infantil, pero luego, junto con los resultados de las encuestas y otras entrevistas se podrá incorporar información sobre las migraciones, los procesos de asentamiento y las decisiones que los motivaron.

i. Análisis preliminar en torno a la producción de yerba mate en Misiones

En primer lugar, a través de las entrevistas realizadas se puede vislumbrar tipos de familias de los trabajadores tareferos. Uno de los casos señalados, una trabajadora tarefera entrevistada en abril de 2008, señala que la conformación de su responde a una familia yuxtapuesta.

“Er: Ajá, y vive con su marido Eo: Sí... Er: ¿y con sus hijos? Eo: Y mis hijos. También vive mi hermano conmigo.” (Tarefera, abril 2008)

Previamente, frente a la viudez del padre, éste se volvió a juntar, conformando una nueva unidad familiar:

“(...) Yo con 14 años quedé sin mamá, qué sólo con mi papá. (...)Er: Ah, ¿su papá se volvió a...a casar o juntar? Eo: Sí, sí... se volvió a acompañar. Y desde ahí yo empecé a trabajar.” (Trabajadora tarefera, abril 2008).

Otro de los casos, muestra la conformación es un caso de familia yuxtapuesta:

⁴Las fuentes estadísticas, por los datos que relevan, no permiten dar cuenta de fenómenos sociales como el trabajo infantil, la temporalidad del empleo agropecuario y, en algunos casos, la migración (Aguilera, Crovetto y Ejarque, 2015)

“Y cuántos ¿cuántos chicos tienen ustedes? Eo: Nosotros tenemos... Bah, yo con él uno, después los otros son míos. Er: *Con... con los hijos... ¿con los hijos de usted también? ¿O ya algunos se independizaron?* No (...) El más grande cumple 23 años y nadie se va: todos están conmigo no...(…) Todos conmigo están, nadie se quiere ir y yo me siento bien que quedan” (Contratista San Miguel, Abril 2008)

“: *Ah... ¿la novia de su hijo también vive acá? Eo: También vive acá. Y ella queda. Y ella tiene 16. (...) Y ella queda, ella me ayuda en todo, o sea, cuando me toca salir ella queda...* (Trabajadora Tarefera Abril 2008)

Además, en sus dichos se puede empezar a evidenciar la temprana edad de entrada al mercado de trabajo como ayuda a su padre. Cuando ella afirma que cuando su padre enviudó, ella comenzó a trabajar en la tarea. Pero además después a su mayoría de edad se independiza del pago de su padre, y ya cobra por su cuenta:

“*desde 14 años ya empecé a trabajar, a machetear, hacer carpida, tarefeaba (...)en general yo ayudaba a mi papá y después yo empecé a trabajar sola (...) a los 18 por ahí*” (Tarefera, abril 2008).

El caso del contratista también da cuenta del ingreso a temprana edad como ayuda familiar, y la edad de trabajar por su cuenta:

“*Sí, sí, yo siempre fui tarefero. Yo de los 9 años me llevaban al yerbal ¿viste? (...) No, después cada uno ya iba, despacito se iban largando solos. (...) Y a los 15 años. A la edad de 15 años ya laburan solitos. Mi nene de los que están en el yerbal, el más chico tiene 15 años. Y él trabaja solo, tiene número qué se yo. Por eso te digo que a los 15 años ya se... ya dependen de sí mismos.*” (Contratista San Miguel, Abril 2008)

El caso del jefe de hogar también muestra el ingreso temprano a la producción:

“*Yo desde los 11 años empecé a trabajar en la chacra. Yo hice de todo, de todos los laburos hice en mi vida. (...) Dejé, dejé sí, porque falleció mi mamá y después ahí vinieron todos los problemas, y los otros mi hermanos eran chiquititos y tuve que ayudar en la chacra a mi viejo, y bue... ¿qué vamo a hacer? (...) Sí, ellas [hermanas] le mandaban a la escuela, le ayudaban, ellas le limpiaban la ropa porque no había quién. Mi papá laburaba en la chacra y yo también, tenía que traer el alimento para... sustentarlos.*” (Jefe de hogar tarefero, abril 2008)

La diferencia entre un caso y otro es la edad de ingreso a la producción: la mujer entra ya en su adolescencia. Mientras que el hombre entra a menor edad, y ya en su adolescencia trabaja

por su cuenta. En los casos señalados, el ingreso responde a la necesidad de ayudar a sus padres con los ingresos familiares. Hecho que se da por sentado por lo que se puede entrever. La pregunta retórica del Jefe de hogar tarefero “*¿Qué vamo’ a hacer?*” deja entrever la resignación frente al cambio en la unidad familiar. El hermano mayor haciéndose cargo junto a su padre de los ingresos para el sustento, mientras que las hermanas se hacían cargo del cuidado.

El caso de la trabajadora tarefera, al describir su situación cuando fue madre, permite ver la organización de la estrategia para obtener ingresos para la reproducción. Ella señala que su situación previa de madre soltera, le genera complicaciones para realizar todas las tareas que requiere la reproducción de la familia, mostrando las dificultades para ese tipo de familia:

“pero si sos sola es más difícil porque tenés que ser mamá y papá. Tenés que trabajar y educarle, y enseñarle cómo es... más difícil que estar casada” (Trabajadora tarefera, Abril 2008)

“Pero yo digo hay muchas que... que no tienen marido y viven solas. Entonces ¿quién le va a amparar? ¿Quién les va a dar de comer? (...) Sí, tienen hijos. Entonce la mujer tiene que ir a hacer cualquier laburo. Entonces tiene que entregar porque si no hay otro laburo va a tener que hacer ese laburo.”(Jefe de hogar tarefero, abril 2008)

Respecto a la organización del hogar se observa en los casos señalados que la organización del hogar se intenta repartir de manera que las mujeres e hijas mayores se encarguen de las tareas propias del mantenimiento del hogar y cuidado de los chicos, mientras que los hijos mayores y los padres se dedican a la tarefa. Además cuando se anexan nuevos miembros al hogar, se distribuyen los roles según el sexo. Las mujeres que se anexan ayudan al cuidado de los niños y del hogar.

“dos o tres de mis hermanas limpiaban la casa, eh... Y otras dos se iban al arroyo a lavar. Y ahí mi madrastra le tocaba hacer la cocina.” (Trabajadora tarefera, abril 2008)

“Eo: [la novia del hijo] También vive acá. Y ella queda. Y ella tiene 16. (...) Y ella queda, ella me ayuda en todo, o sea, cuando me toca salir ella queda... (...) Claro, ella es la que... la que...cuida a los chicos chicos le hace el... o sea el almuerzo, la cena, me ayuda a limpiar. Si tiene que llevar a la escuela a la chiquitita, ella le baña, le limpia y le lleva... le queda, le trae a la nena como hace la mamá.” (Trabajadora tarefera, abril 2008)

“[sobre si la mujer busca changas] No, ella se queda en la casa, porque ahora está... está por venir el bebé, no puede hacer ninguna cosa, entonce... Porque ella queda con los chicos acá,

y bueno no sale en ningún momento. Yo soy el único que salgo por ahí a rebuscarme, digamos, no queda otra...” (Jefe de Hogar tarefero, abril 2008)

Respecto a la movilidad se encontraron pocos datos que permitan dar cuenta de lo desarrollado, pero el caso de la jefa de hogar monopaternal señala como se organizan en cuanto a residencia y trabajo:

“La misma jugada. Porque teníamos dos casas: una en Posadas y otra acá en Campo Viera. Y había sido que cuando él venía de allá a cobrar porque el capataz era de acá de Oberá, nosotros tarefeábamos allá en Posadas...” (Jefa de hogar monopaternal, abril 2008).

El caso del jefe de hogar permite ver, como frente a la movilidad a la tarea, le genera complicaciones para tener continuidad en la escuela, mientras que su mujer al estar asentada en Oberá tiene dicha posibilidad:

“Yo también querría ir, pero no puedo, porque a veces uno se va de campamento ya... ya perdés el estudio (...) ella está, ellas están en la casa. Si tiene que ir al centro bueno, va viene, hace... pero no (...) Ella está más acá, entonces... entonces saben la hora, todo...” (Jefe de Hogar tarefero, abril 2008)

Además el jefe de hogar da signos del proceso de urbanización del que se hizo referencia. El gobierno estaba realizando proyectos de planes de viviendas:

“acá también van a salir 180 más viviendas van a salir (...) se aprobó que va a salir acá el proyecto acá que va a salir para San Miguel, viviendas...” (Jefe de Hogar tarefero, abril 2008).

ii. *Análisis preliminar en torno a la producción de tabaco en Jujuy*

Las entrevistas permiten obtener varios datos sobre la edad en la que se ingresa a la producción. Muestran que son tareas que comienzan a hacer poco a poco, con acompañamiento de su familia. También dan muestra de que inician como ayuda, pero se independizan para trabajar para su cuenta y con relación directa con el empleador:

“Yo tengo 40 años trabaje desde los 8 años, 7 años que encañaba” (Trabajadora tabacalera, Noviembre 2007)

“Si, en la finca me criaron. A encañar y desencañar, y después cuando ya tenía nueve años... pero yo de chica” (Trabajadora tabacalera, Noviembre 2007)

“Con 7, 8 años ya íbamos a encañar, desencañar. Después ya cuando tenía 12, 13 años, ya estaba separada de mi familia. Lo que encañaba ya era para mí. Lo que cobraba ya era mío” (Trabajadora tabacalera, Noviembre 2007)

El asentamiento en la zona de producciones se puede entrever en la afinación de una de las entrevistadas. El caso señalado permite dar cuenta de los asentamientos y movilizaciones a las zonas de producción:

“Yo antes tenía mi casa en Bolivia. Pero después que me vine para acá” (Trabajadora Tabacalera, 2007)

La necesidad de organizarse en torno a la generación de ingreso, el inicio de los niños y niñas como ayuda a sus padres y posterior independización para poder percibir sus ingresos.

“Hay mujeres que se encargan en las estufas, chicos, mujeres. Porque el hombre se encarga de cosechar, hay varones, chicos bueno, que cargan las estufas” (Trabajadora tabacalera, Noviembre 2007)

“sí, iban a estudiar. Pero hasta la primaria (...) Después ya no. Había que tener un poco más de plata y no alcanzaba” (Trabajadora del tabaco, Noviembre 2007)

“el tema de la edad de trabajo a los 14 años, en general los padres te pide, la madre te pide que la hija o el hijo la ayude a ella a encañar, ¿por qué? Porque esas cañas de más que hacen, eso de más que hacen después le ayuda a los hijos para comprarse los útiles para el colegio” (Productor tabacalero, 20/12/2007)

“El que estaba fichado era mi papá (...) Nosotros [hermanos] trabajábamos en negro, sin cobrar, así por tanto.” (Trabajadora tabacalera, Noviembre 2007)

“El que estaba fichado era mi papá. (...) Cobraban, sí. Nosotros trabajábamos en negro, sin cobrar, así por tanto. P: Por tanto, y ¿ellos cobraban lo que juntaba toda la familia? R: Sí, y ellos nos daban a cada uno lo suyo. Después ya cuando tenía 14, 13 años [...] y mi mama ya no, se dedicaba a cocinar y así. Y luego mi papá ya me daba... pago para él, pago para mí.” (Trabajadora tabacalera, Noviembre 2007)

“Entonces mi papa me daba lo que yo hacía. (...)Claro, sacábamos cuentas, tanto es tuyo, tanto es mío.” (Trabajadora tabacalera, Noviembre 2007)

Se observa entonces dos cosas: por un lado el pago a destajo al que se ha hecho referencia, que ellos denominan “salario familiar”. Pero a la vez, se da muestra de la división de tareas: donde la mujer realiza las tareas de cuidado del hogar y los hombres son los que

predominantemente se encargan de la cosecha y de los ingresos. Las mujeres ingresan a edades similares de las que ingresan los hombres, pero además la independencia respecto al salario familiar se da con rapidez. Cuando la trabajadora señala que su padre le daba “*pago para él, pago para mí*” nos indica esta situación. Además es una forma de reproducir el patronazgo que se ha hecho referencia con anterioridad.

Consideraciones finales.

Los mercados de trabajo de producciones agropecuarias, en particular el caso de yerba mate en Misiones y de tabaco en Jujuy, han sufrido grandes transformaciones con los cambios políticos económicos ocurridos desde la década del setenta. Estas transformaciones generan, en ambos casos, la marcada estacionalidad de la demanda de mano de obra; pero a la vez elementos propios de cada producción, como la internacionalización de los mercados en el caso tabacalero.

Las estrategias familiares de vida, ligadas fuertemente al contexto social, económico y político también han sido transformadas por las nuevas políticas económicas de los setenta. La imposibilidad de generar los ingresos que permitan la reproducción de la unidad familiar a través del trabajo del jefe del hogar, empuja a reorganizarse. Por un lado, la introducción de nuevos miembros de la unidad familiar a la producción: hijos, mujeres. Por otro lado, la posibilidad de movilizarse y asentarse en ciudades intermedias que les permitan estar cerca de los centros administrativos pero también de la producción. Así pueden movilizarse en momentos de cosechas a las zonas productivas, pero mantenerse cerca de los centros administrativos durante la contra cosecha, que facilita la obtención y cobro de planes sociales; y además la posibilidad de actividades alternativas que permitan ingresos.

La relación entre la migración y el trabajo de NNyA encuentra puntos fuertes de conexión. Es decir, existe cierta complementariedad entre una y otra estrategia, maximizando los beneficios para la unidad familiar. Sin embargo, este análisis para los casos de estudio todavía requiere ser profundizado.

De los análisis realizados, se puede empezar a vislumbrar elementos comunes y distintivos de cada mercado de trabajo. Un elemento común es la existencia de una jerarquía patronal en las unidades familiares de los trabajadores, donde el rol del hombre sigue siendo el centro y los demás complementarios. Derivado de esto, la división de tareas: donde los hijos se

inician a edad más temprana en las actividades de las cosechas, mientras que las mujeres se inician en las actividades propias de la reproducción del hogar.

En tanto al trabajo de niños, en ambos casos se vislumbra que el ingreso comienza como ayuda familiar, acompañando a sus padres. Así, se inician en las actividades y poco a poco se independizan. Quizá lo distintivo es que en el mercado tabacalero dicha inserción se da en una edad más temprana que en el mercado yerbatero, generando que se independicen del “salario familiar” también a edad más temprana.

Otro elemento distintivo es los tipos de familias que prevalecen: en la producción yerbatera prevalecen las familias nucleares y yuxtapuestas; mientras que en la tabacalera en su mayoría se mantienen las familias nucleares.

Aun no es posible vislumbrar en dichas producciones el vínculo entre ambas estrategias familiares de vida, ya que son escasos los estudios en torno a esta problemática. Por tanto, a partir de los elementos que se han podido identificar, es necesario profundizarlos no sólo en estos mercados, sino también en aquellos propuestos para el proyecto de investigación de la beca estímulo orientando a las preguntas que busca responder el mismo: ¿existe relación entre las decisiones de migrar y/o asentarse y la inserción temprana de NNyA a los mercados de trabajo? ¿Qué rol juega el trabajo infantil y adolescente en las decisiones de movilidad?

Referencias bibliográficas:

- Aguilera, M.E., Crovetto, M. y Ejarque, M. (2015). Los mercados de trabajo agropecuarios en Argentina: un proceso de diseño de estrategias metodológicas para captar un objeto complejo. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 5 (9) Abr-Sept, 66-82. Argentina: Estudios Sociológicos Editora. ISSN: 1853-6190.
- Aparicio, S. (2007). *“El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública”*. OIT.
- Aparicio, S. (2008): *“Tabaco, Mercado de Trabajo y cultura en Jujuy”* Proyecto para el Promoción de la Investigación, Formación y Divulgación sobre Riesgo de Trabajo – Superintendencia de Riesgos de Trabajo.
- Aparicio, S. (2009): *“Trabajos y relaciones de trabajo en la producción tabacalera empresarial.”* Congress of Latin American Studies Association.
- Aparicio, S., Ejarque, M., Crovetto, M., Aguilera, M. E, Crespo Pazos, M. y Re, D. (2013). *“Los trabajadores agropecuarios transitorios en algunas regiones extrapampeanas de Argentina: ¿mercados de trabajo migrantes o locales?”*. Argumentos N°15, 1-29. IIGG.
- Arango, J. (2003) *“La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”* en Migración y desarrollo n°001. Red Internacional de Migración y Desarrollo- UAEM
- Barreiro García, N. (2000) *“El trabajo infantil, un concepto de difícil consenso”* En La infancia vulnerada en México en un mundo globalizado. UAM-UNICEF
- Gortari, J. (2006). *“El Instituto Nacional de la Yerba Mate en la encrucijada: interpelación social a las medias tintas de la regulación “posmoderna”.*” UNCPBA.
- KING, R. (s/f) *“La migración. Una perspectiva histórica”*. Mimeo
- Klein, E. (1985). *“El impacto heterogéneo de la modernización agrícola sobre el mercado de trabajo”* Ed.PREALC – OIT.
- Macri, M. (2005). *“El trabajo infantil no es juego.”* Editorial Stella y La Crujía Ediciones.
- Nessi, M.V. (2015) *“Trabajo infantil, estrategias familiares y migraciones en los mercados de trabajo agropecuarios en regiones no pampeanas. Un estado de la cuestión.”* Jornadas de Jóvenes Investigadores UNSAM- IDAES
- OIT-OIM (2009) *“Migraciones con fines de empleo y trabajo infantil en América Latina”*

Oviedo, A.; Gortari, J.; Bistocco, O.; Cazzaniga, H. (2012) “*Trabajadores y productores de tabaco y yerba mate ante transformaciones económicas y cambios en políticas públicas en Misiones*” FHCS- UNM

Pereyra, S. (2013): “*Mercado de trabajo Yerbatero: El tarefero. Un estado de la cuestión.*” X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Rau, V. (2015) “*Radiografía del trabajo agrario en el territorio yerbatero*” Congreso ASET

Roa, M. L. (2012). “*Los jóvenes de familias tareferas de los barrios periurbanos: ¿la generación del cambio?*” UCV- Chile.

Rodríguez Miglio, E.; Toledo, L.; Vetere, D.; Fava, R.; Gavazzo, N. (2013) “*Niñez, migraciones y derechos humanos en Argentina. Estudio a 10 años de la ley de migraciones.*” UNICEF-UNLA

Sánchez Saldaña, K. (2000) “*Los niños en la migración familiar de jornaleros agrícolas*” en La infancia vulnerable de México en un mundo globalizado. UAM- UNICEF.

Torrado, S. (1985): “*El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina. Orientaciones teóricas metodológicas*” Cuadernos de CEUR, 2da Edición.

Torrado, S. (1998): “*Sobre los conceptos de 'Estrategias familiares de vida' y 'Proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: Notas teórico-metodológicas*” En Familia y Diferenciación Social. Cuestiones de método. EUDEBA.

Valdivieso Martínez, A. (2007). “*Migración interna y trabajo infantil en Hidalgo, México.*” XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología.

Van de Glind, H. (2010) “*Migración y trabajo infantil. Análisis de las vulnerabilidades de los niños migrantes y niños que quedan atrás*”. IPEC

Vázquez Laba, V. (2009): “*Hacia una complejización de la tipología de familias. Los modelos familiares en el noroeste argentino*” En Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. IV-I, núm. 126-127. UCR

Legislación:

Ley 26.390 (2008) “De prohibición del trabajo infantil y protección del trabajo adolescente”

Ley 24.714. (Modificación 2015) Sobre regímenes de asignaciones familiares.